

*Lema: Así como el río de Julia
Primer Premio Poesía
Ángel Iván Rivera Muñoz*

Amor Que me mira sobre aguas del Turabo

Tú, río que mojas un pequeño costado
de esta tierra tan tuya, esta tierra tan mía ... Si
puedes, revive en ti cualquier profecía que
corre contigo en tus aguas, a tu lado.

Nuevo río que nació en la verde montaña entre
aguas vírgenes en lechos de piedras, aguas que
refriegan una corta ribera
de alguna porción limitada de su entraña.

Tú, río tan bravo pintado de marrón cuando
agua alborotada vomita la tierra, enciende
alguna luz como trigo de guerra cuando intente
invadir tu alma ajena razón.

Río fértil que riega los centrales valles
que un día fue un abundante huerto de siembras
donde hoy revive en rocío una tiniebla
pidiéndole a gritos que no hables ... ¡Qué te calles!

Roto cauce del más grande de nuestros ríos,
afluente que igual nace en mi pequeño pueblo; de
solo contemplarte me desmayo y tiemblo,
temblando de rabia en la pasión de mi frío.

Riegas una nueva generación perdida
que ronca en el sueño de una cama sin lecho;
cubriéndome con un azul e inmenso techo que
moja tu tierra, cual infante prohibida.

Río tan mío, porque te contemplo cerca, pero
igualmente prohibido por tu grandeza. Mi
abrazo no llena tanta naturaleza,
un abrazo mío hará tu piel más reseca.

Río tan mío, porque cerca te contemplo como
mirada alguna no te ha contemplado; mas
mirándote con un lente retirado porque no es
mi rezo propio de tu templo.

Aspiras aires tornasol de la arbolada,
recogiendo cada azul del inmenso cielo; y
no consigo recoger ni un solo anhelo que se
pierde sobre cada fría mirada.

Gritas al Verbo en un resonador te quiero cuando
rosas las piedras con tus fuertes dedos; cuando
haces hilos los cabellos del enredo ... ¡De tan solo
imaginario ya siento celos!

Mi río no río mío porque eres de ella,
de la patria que en su yo te ha visto mecer; y
que dentro de ella sientes recorrer
aún cuando de lejos sostengo su estrella.

Río fuerte que bien levanta la ilusión
en el beso que se hace braza de algún fuego, pero
es un derretido y sofocante ruego
que se desborda en tu lenitiva prisión.

¡Río del Turabo, taíno vagabundo
con el que renace el espíritu de un pueblo
cuando rugen en brasas con leñas de fuego que
sumergen en llantos mi terrenal mundo!

¡Tú, río en bronce; hoy, río blanco; hoy, cauce nuevo que
se calla entre la primavera inicial
cuando consigue hacerse más artificial
al otoño que arrodillado clama un ruego!

¡Río de canto fallido, acento invadido donde
ansias sueñan nadar con tu libertad; en un beso
que reviente la pubertad
donde tu terreno original fue invadido!

¡ Río de corales en aires revoltosos
que apasionan el aliento de mi poesía;
alimento poético hecho de ironías, sueño del
lápiz de un anhelo caprichoso!

¡Río taíno, tan vagabunda es tu esfera con
labios caídos relucientes de lado
que no ves cuánto te amo, aunque igual no me quieras,
amándote con singular forma, de cualquier modo!
¡Río taíno, vagabundo en tu quimera
desde que a tu lecho me le hicieron un robo,

búsqueda incansable sin verdes primaveras que
rueden sobre tus rodillas y tus codos!

Cuando esta tarde el sol navegue por tu rostro y te
regale una luz de viejo horizonte;
moja en gotas de nuevas aguas cada monte que
sueña cerca de tu milenario costo.

Cuando el atardecer abrace tu quimera, busca
un sueño que libre dé un despertar; para hábil,
contigo, mañana levantar
el asta mayor de nuestra tibia bandera.

Poema inspirado en el *Río Grande de Loíza*, de Julia de Surgos, escrito en las
inmediaciones de la Casa de Rectoría, de la Universidad del Turabo, la que está ubicada
justo aliado derecho del río bautizado con el mismo nombre, afluente del Río en el que
Julia se inspiró para hacer su poema más conocido.